

La Asociación Española de Neuropsiquiatría-Profesionales de la Salud Mental se adhiere al comunicado de Amnistía Internacional y otras 110 organizaciones ciudadanas y profesionales, solicitando un alto el fuego inmediato y permanente en Gaza, así como el acceso libre y seguro de la ayuda humanitaria a una población que el gobierno de Israel mantiene bloqueada a las puertas de la Franja.

La situación actual, marcada por un bloqueo prolongado y de violencia continuada, está provocando una grave crisis humanitaria con una hambruna masiva como un arma más de la guerra contra el pueblo palestino. La Organización de las Naciones Unidas definió el genocidio en 1948 “como cualquiera de los actos perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, un grupo nacional, étnico, racial o religioso”. En Gaza y en la Cisjordania ocupada, el ejército israelí está llevando a cabo día tras día el exterminio del pueblo palestino con hasta ahora total impunidad.

Como profesionales de la salud mental sabemos de las consecuencias psicológicas posbélicas en el conjunto de las poblaciones que han sufrido conflictos bélicos, especialmente en niños, niñas y adolescentes, expuestos al trauma, la pérdida, el desplazamiento forzoso y la destrucción del entorno familiar, y podemos aventurar que los efectos sobre la salud mental pueden ser duraderos y transmisibles intergeneracionalmente, dejando a las gentes de Gaza traumatizadas psíquicamente de por vida, así como condicionar el futuro de sus descendientes, donde lo único posible parece ser la anomia o la venganza.

Asimismo, queremos expresar nuestra profunda preocupación por la inacción de la comunidad internacional ante las muertes y las violaciones de derechos humanos que están ocurriendo en el territorio palestino ocupado. Esta aquiescencia de la comunidad internacional conlleva un fracaso moral y civilizatorio para la Humanidad. No es posible seguir siendo testigos silenciosos ante el sufrimiento masivo y pensar que ese silencio y pasividad no tendrá consecuencias en nuestras vidas y en el futuro de nuestra sociedad.

Desde la AEN-PSM instamos a las autoridades nacionales e internacionales a asumir su responsabilidad en la protección de los derechos humanos y en la defensa de la población civil palestina. Hace meses, las Naciones Unidas ya advertían del alarmante aumento del sufrimiento psíquico en Gaza, en una población profundamente traumatizada y prácticamente sin acceso a profesionales ni recursos de atención a la salud mental. Es imprescindible garantizar un alto el fuego inmediato, el acceso a la ayuda humanitaria y el respeto al derecho internacional. No hay salud sin justicia, y no es posible un futuro sin memoria y sin responsabilidad colectiva.